

¿Forman Parte del Antiguo Testamento los Libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan?

Tony Melton

Hay una doctrina nueva que enseña que el Nuevo Testamento empieza en el libro de los Hechos. Creo es nueva porque no se encuentra en la palabra de Dios. Algunas personas creen que los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan no son para nosotros hoy día y estos cuatro libros del Nuevo Testamento son de la ley de Moisés. Según ellos, Éxodo y Mateo son libros iguales. Ellos predicán que el Nuevo Testamento comienza "de Hechos en adelante".

Esta nueva doctrina nos enseña que las palabras que Jesús habló cuando predicaba aquí en la tierra eran solamente para los judíos y no para nosotros hoy en día. Los predicadores de esta doctrina dicen que las palabras de Jesús están en el mismo nivel que las de Moisés. Si no se encuentran de Hechos en adelante, entonces no son parte del Nuevo Testamento. Esta falsa doctrina fue inventada para sostener otra falsa doctrina acerca del matrimonio. Vamos a ver algunos versículos que muestran la falsedad de esta enseñanza.

Jesús vino para predicar el evangelio del reino. "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino . . ." (Mt.4:23). Marcos dice: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios". Jesús explicó que la predicación del evangelio era su misión primordial en venir a esta tierra: "Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado" (Lu. 4:43). Lucas también agregó: "Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él" (Lu.8:1). El mensaje principal de Jesús era acerca del reino de Él o sea su iglesia. Sin embargo, según esta doctrina solamente las palabras de Hechos en adelante son para nosotros.

Hay muchas enseñanzas en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan que son para nosotros hoy en día. Por ejemplo, en Juan capítulo tres, Jesús dice: ". . . De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Jn. 3:5). Jesús habló estas palabras mucho tiempo antes de su muerte ¿son para la iglesia o no? Yo quiero saber si Jesús está dando una ley para los judíos. En Mateo 18, cuando Jesús enseñaba como debemos tratar los problemas entre los hermanos de la iglesia, ¿estaba corrigiendo a los judíos acerca de la ley de Moisés? Dice Jesús: "Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano" (Mt.18:16,17). ¿Para quién es esta enseñanza? Según la nueva doctrina, si no está de Hechos en adelante, entonces no está en el nuevo testamento y no es para nosotros hoy día.

Jesús instituyó la cena del Señor antes de su muerte; ¿Qué tipo de bebida usan los predicadores de esta nueva doctrina en la cena? ¡No sabemos! Pero si usan fruto de la vid, ¿dónde encontraron su autoridad? Ojalá que no lo hayan sacado de la ley del Antiguo Testamento, porque no dice nada en Hechos en adelante acerca de la clase de bebida que debemos usar. Según esta enseñanza, Jesús estaba explicando una ley de Moisés si no se encuentra la misma entre Hechos y Apocalipsis.

La verdad es que Jesús enseñaba muchas doctrinas para la iglesia y muchas parábolas acerca del reino (iglesia) de Dios. Decir que Jesús no predicó algo para los cristianos que no esté repetido de Hechos en adelante es un error grandísimo y tiene el propósito de dividir a los hermanos y destruir su fe en las palabras de Jesús. Jesucristo era un profeta de Dios (Hch. 3:22), y por eso, tenía el derecho de profetizar y predicar una doctrina nueva. Juan el bautista era también un profeta y él trajo una doctrina nueva-- el bautismo en agua. El bautismo de Juan no se puede encontrar en la ley de Moisés. ¿Por qué? Porque no está y era un nuevo mandamiento de Dios. Dice Jesús en Lucas 16:16: "La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él". La predicación y los mandamientos del reino de Dios (la iglesia) empezaron con el ministerio de Juan el bautista.

Jesús prometió el Espíritu Santo a sus discípulos para recordarles todo lo que les enseñó cuando estaba con ellos. Juan 14:26 dice: "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todo lo que yo os he dicho". Él cumplió su promesa porque Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pablo, Santiago, Pedro y Judas, después de la muerte de Jesús, escribieron las palabras del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento fue confirmado cuando Jesús derramó su sangre, pero los libros que contienen las condiciones del nuevo pacto fueron escritos años después.

Un predicador usó el ejemplo del joven rico tratando de probar que Jesús solamente predicaba la ley de Moisés cuando andaba aquí en la tierra. Quiero preguntarle una cosa. Cuando Jesús le dijo al joven rico que vendiera todo lo que tenía ¿era una ley del Antiguo Testamento? ¿Podía Jesús exigir algo de aquel joven que no estaba en la ley de Moisés? Yo sé que podía y que Él lo hizo.

Jesús predicó muchas enseñanzas que no estaban en la ley de Moisés. Por ejemplo: Mateo 19:9 no se encuentra en la ley de Moisés. En Mateo 19:3-6, Jesús dio la ley matrimonial del principio del mundo y en Mateo 19:7,8 dio la ley de Moisés y en versículo 9 dio la ley matrimonial para los cristianos. Algunos dicen que en el versículo 9, Jesús hablaba con los fariseos; sin embargo, en el versículo 10, nos damos cuenta que sus discípulos le escuchaban. Ellos le dijeron: "Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse". En los versículos 11 y 12, Jesús les explicaba que no todos pueden quedarse sin casar, pero dijo Jesús que algunos: "se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos" (v.12). Esto nos enseña que Jesús, en el versículo 9, estaba hablando acerca de las leyes para las personas que iban a estar en el reino de los cielos, o sea, la iglesia de nuestro Señor Jesucristo.

Muchas personas dicen que frase "salvo por causa de fornicación" en Mateo 19:9 se refiere a Deuteronomio 24:1, pero esto no es posible. Mateo 19:9 dice: "Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera". Ellos dicen que la frase: "por causa de fornicación" corresponde a la palabra "indecente" en Deuteronomio 24:1 que dice: "Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa". Están muy equivocados porque bajo la ley de Moisés, el castigo para la fornicación antes o después del matrimonio, era la pena de muerte y no el divorcio. Deuteronomio 22:20,21 habla acerca de la ley si la mujer ha cometido fornicación antes del matrimonio: "Mas si resultare ser verdad que no se halló virginidad en la joven, entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán los hombres de su ciudad, y morirá, por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre; así quitarás el mal de en medio de ti. También, Deuteronomio 22:22 habla acerca de la fornicación después del matrimonio: "Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel". Podemos ver claramente que el castigo para la mujer que cometió fornicación era muerte, no divorcio y el castigo para infidelidad entre la pareja casada no era divorcio tampoco, sino la pena de muerte. Otros dicen que el caso de José y María es un ejemplo de divorcio por fornicación. Sin embargo, la decisión de José de dejar a María "secretamente" era su propia decisión ("no quería infamarla"). La ley de Moisés, tampoco, permitió la pena de muerte sin por lo menos dos o tres testigos (Dt.17:6; 19:15; He.10:28). En el caso de José, no había testigos y José no podía probar que el niño que María llevaba no era de él.

La palabra "indecente" en Deuteronomio 24:1 es traducida de la palabra Hebrea "*Ervah*" y esta misma palabra, "*Ervah*", está en el capítulo 23:14, donde es traducida "cosa inmunda". En Deuteronomio 23:12-14, podemos ver que era "indecente" o "cosa inmunda" tener excremento entre el campamento de los Israelitas. Por eso, si la mujer hizo excremento dentro del campamento o fuera del campamento y no lo cubrió, este acto era considerado "cosa inmunda" o "indecente" y no tenía nada que ver con "la fornicación"; y por eso, su marido podía divorciarla según Deuteronomio 24:1.

Podemos decir mucho más, pero es suficiente para mostrar que estamos bajo todo el Nuevo Testamento y no sólo una parte, como algunos predicadores dicen. La Biblia dice: "Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados" (2 Ti. 3:13). Tenemos muchos versículos que nos advierten acerca de los falsos predicadores. Ellos son hombres que fueron engañados y ahora están engañando a otras personas. No debemos tener comunión con ellos, porque predicán otro mensaje que no es de Dios. La Biblia dice: "Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése si tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras" (2 Jn. 9-11).